

DISCIPULADO PASTORAL

19 Octubre 2016

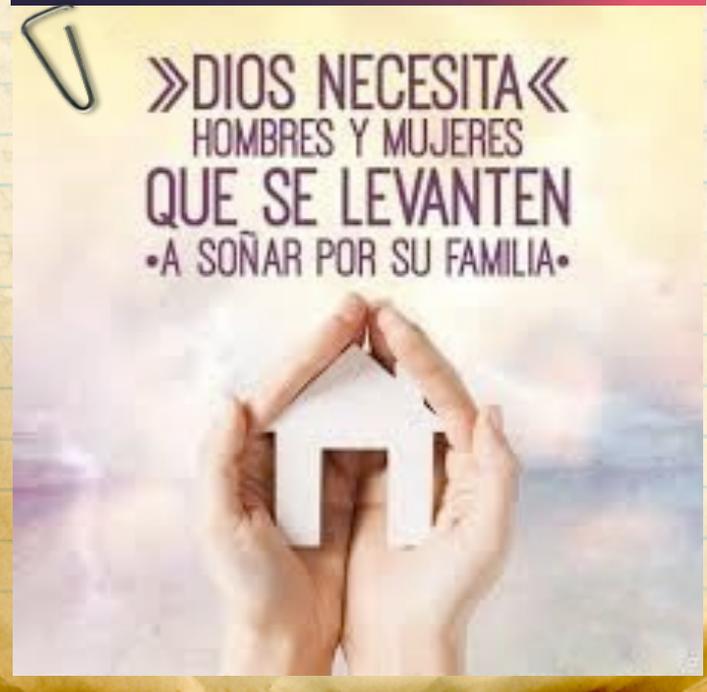
Número 41

2016

LEVANTANDO UNA NUEVA GENERACION

Estamos dando a vuelo de pájaro la historia de las generaciones que escogió Dios para conquistar la tierra prometida. Hasta ahora, habían pasado cada una de ellas sus más y sus menos, pero veremos a continuación, el colmo de lo que le puede pasar a una generación; convirtiéndose para nosotros en un espejo en el cuál tenemos que mirarnos, para que no nos pase lo mismo.

Jueces 2:10. "Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que



él había hecho por Israel”.

Hemos visto como la generación dirigida por Josué había cruzado con mano poderosa el río Jordán, sus varones habían sido circuncidados, habían celebrado la pascua y como había cesado el maná, estaban ya comiendo de los frutos del país.

Luego de todos estos eventos podemos ver una gran campaña de conquista y posesión, hasta que llegamos al periodo de los Jueces, que según algunos estudiosos de la Biblia es el período de apostasía de Israel.

El error de Josué: No

ocuparse de la generación futura.

Es interesante destacar que el periodo de decadencia que se visualiza en el libro de los Jueces se inicia mucho antes en el tiempo, en la generación de Josué.

No podemos negar que Josué es un gran hombre de Dios, desde su juventud fue siervo de Moisés, llamado y delegado por Dios a ocupar el cargo de líder y guía del pueblo y con la misión de introducir a la tierra, la nueva generación de israelitas. Pero Josué cometió un error fatal, tal vez no para él ni para su generación; perdió la

visión en los últimos días de su ministerio; olvidó que Dios le había puesto por líder y guía de la nación.

Pero los problemas se iniciaron antes de esto, compare los siguientes versículos

Josué 15:63. “Mas a los jebuseos que habitaban en Jerusalén, los hijos de Judá no pudieron arrojarlos; y ha quedado el jebuseo en Jerusalén con los hijos de Judá hasta hoy”.

Compara con:

Jueces 1:17-21. “Pero no arrojaron al cananeo que habitaba en Gezer;

antes quedó el cananeo en medio de Efraín hasta hoy, y fue tributario”.

Josué 16:10 (c/ Jue. 1:29).

Josué 17:12-13. “Mas los hijos de Manasés no pudieron arrojar a los de aquellas ciudades; y el cananeo persistió en habitar en aquella tierra. Pero cuando los hijos de Israel fueron lo suficientemente fuertes, hicieron tributario al cananeo, mas no lo arrojaron”. Compare con Jueces 1:27-28.

Nótese que algo que se repite es que el

pueblo no arrojó al habitantes de aquella tierra, siendo que el mandato de Dios con respecto a estos era contundente, no podían habitar con ellos, ya que los contaminarían con sus costumbres y pecados; y Dios los quería santos porque deseaba hacer de ellos una nación grande, santa y bendecida.

LOS JEBUSEOS.

Si apreciamos el primer pasaje veremos que se menciona a los jebuseos, estos eran los habitaban en lo que era Jerusalén; y que los hijos de Israel no pudieron expulsar, es interesante apreciar

que ellos perduraron hasta los días del rey David, quien en definitiva fue quién los derrotó y los expulsó definitivamente del territorio de la nación; ya que ellos con sus costumbres, ídolos y pecados estaban enquistados en medio del pueblo como un tumor maligno. Lee 2 Samuel 5:6-10, y 1 Crónicas 14:1-2.

Lamentablemente todas estas eran victorias a medias que traerían consecuencias terribles sobre la nación; y esta generación a la que Josué pertenecía y de la cual era líder no se dio cuenta.

Si avanzamos y

vemos el libro de los Jueces veremos que Dios tiene que llamarle la atención al pueblo y decirles que se habían desviado de su camino por no haber echado al morador de la tierra (Jueces 1:30-36, 2:1-5).

Pero algo interesante este pasaje:

Jueces 1:25^a-26. "pero dejaron ir a aquel hombre con toda su familia. Y se fue el hombre a la tierra de los heteos, y edifico una ciudad a la cual llamó Luz; y este es su nombre hasta hoy".

Ellos dejaron sólo un hombre y este fundó una ciudad, esto es

muy interesante, porque si se deja un solo enemigo en pie, este irá y se encargará de reorganizar sus fuerzas y contaminar todo de nuevo.

JOSUÉ PIERDE LA VISIÓN DE LÍDER.

El punto que terminó de desencadenar la decadencia del pueblo, fue que Josué perdió la visión de guiar y dirigir a la nación:

Josué 24:15. "Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quien sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río,

o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová".

Veamos, esto que parece todo una lección de vida; es una media verdad, que como toda media verdad es peor que la mentira, Dios no puso a Josué sólo delante de su familia, lo puso como líder y guía del pueblo, tenía la misión de llevarlo y conducirlo en el camino correcto para que pudiera lograr el objetivo para el cual Dios había fundado la nación, pero Josué se desvió, ya que literalmente lo que le dijo al pueblo fue: "no me importa lo

que ustedes hagan, si siguen a Dios o no, pero yo si lo voy a hacer". Este fue el peor error de Josué, olvido su rol, por lo cual fue llamado y escogido por Dios.

Es interesante destacar que Moisés se dedico a guiar y ministrar a la nueva generación recapitulando la ley para que ellos, que no habían visto todo lo que los que salieron de Egipto habían visto, pudieran saber para lo cual Dios los había formado; pero no vemos esto en el ministerio de Josué, ya que el no ministró a la nueva generación, ni él ni sus pares y esto trajo serios

problemas en el futuro.

UNA GENERACIÓN QUE NO CONOCÍA A DIOS.

Cuando Josué se retira y muere, al igual que sus contemporáneos; es entonces que sucede lo que leímos al principio:

Jueces 2:10...."Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel".

Y esto es algo terrible, pues nos habla no solo de "la", pero si de "las" ignorancias, ya que se levantó una

generación que no conocía nada acerca de Dios, y no se está hablado de una nación pagana, sino del pueblo que Dios había fundado para sus propósitos.

¿Qué fué lo que paso? ¿Dónde estaban los líderes de la nación, los sacerdotes, levitas, incluso en dónde estaban los padres que no guiaron a sus hijos en la Ley de Dios?

Ezequiel 22:30. "Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé. Por

tanto, derramé sobre ellos mi ira; con el ardor de mi ira los consumí; hice volver el camino de ellos sobre su propia cabeza, dice Jehová el Señor”.

Este es un estado terrible y nosotros también estamos en peligro de caer en el, ya que sino guiamos a la nueva generación esta puede torcer y errar el camino y desviarse.

No hablamos tan sólo de una generación en edad, sino también de una generación espiritual.

Somos responsables de la nueva generación; ¿Qué estamos haciendo

para que no ocurra lo que nos cuenta el libro de Jueces? No podemos eludir n u e s t r a responsabilidad, no podemos escapar a ellas, ni jóvenes ni mayores, todos somos responsables.

Cuando vemos el fracaso en vez de juzgar y excusarnos t e n e m o s que preguntarnos ¿Qué hice yo para que eso no sucediera (si es que hice algo)?

La falta de conocimiento es el motivo de la ruina del pueblo de Dios:

Oseas 4:6. “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento,

yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos”.

El pueblo al no tener una identidad y una mentalidad clara como nación, se desvió y fue contaminada por lo que pasaba a su alrededor, se intoxicó. Pero ¿Cómo era esta nueva generación que se había levantado? Lamentablemente muy lejana a lo que Dios había planeado; ya que se encontraba en la miseria, empobrecida, saqueada, oprimida, despojada, sumida en la oscuridad de la idolatría y el dolor;

haciendo lo que bien le parecía. Era una generación que no conocía a Dios ni su obra.

ERA UNA GENERACIÓN ALEJADA DE DIOS

Jueces 2:11-13. "Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. Dejaron a Jehová el dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová. Y dejaron

a Jehová, y adoraron a Baal y a Astarot".

ERA UNA GENERACIÓN EMPOBRECIDA Y ROBADA POR EL ENEMIGO.

Jueces 2:14, 6:3-6^a. "Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en la mano de sus enemigos de Pues sucedía que cuando Israel había sembrado, los madianitas y los amalecitas y los hijos del oriente contra ellos; subían y los

atacaban. Y acampando contra ellos destruían los frutos de la tierra, hasta llegar a Gaza; y no dejaban qué comer en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.

Porque subían ellos y sus ganados, y venían con sus tiendas en grande multitud como langostas; ellos y sus camellos eran innumerables; así venían a la tierra para devastarla. De este modo empobrecía Israel en gran manera por causa de Madian...".

ERA UNA GENERACIÓN DERRROTADA
Jueces 2:15. "Por

donde quiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción”.

ERA UNA GENERACIÓN OPRIMIDA Y AFLIGIDA.

Jueces 4:3, 10:6-9.
 “Entonces los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque aquél tenía novecientos carros herrados, y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel por veinte años. Pero los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los

ojos de Jehová, y sirvieron a los baales y a Astarot, a los dioses de Siria, a los dioses de Sidón, a los dioses de Moab, a los dioses de los hijos de Amón a los dioses de los filisteos; y dejaron a Jehová, y no le sirvieron.

Y se encendió la ira de Jehová contra Israel, y los entregó en mano de los filisteos, y en mano de los hijos de Amón; Los cuales oprimieron y quebrantaron a los hijos de Israel en aquel tiempo dieciocho años, a todos los hijos de Israel que estaban al otro lado del Jordán en la tierra

del amorreo, que está en Galaad. Y los hijos de Amón pasaron el Jordán para hacer también guerra contra Benjamín y la casa de Efraín, y fue afligido Israel en gran manera”.

ERA UNA GENERACIÓN INGRATA.

Jueces 8:35, 9:16-18. “ni se mostraron agradecidos con la casa de Jerobaal, el cual es Gedeón, conforme a todo el bien que él había hecho a Israel”. Ahora, pues, si con verdad y con integridad habéis procedido en hacer rey a Abimelec, y si habéis actuado

bien con Jerobaal y con su casa, y si le habéis pagado conforme a la obra de sus manos (porque mi padre peleó por vosotros, y expuso su vida al peligro para libraros de mano de Madián, y vosotros os habéis levantado hoy contra la casa de mi padre, y habéis matado a sus hijos, setenta varones sobre una misma piedra; y habéis puesto por rey sobre los hijos de Siquem a Abimelec hijo de su criada, por cuanto es vuestro hermano)“....

ERA UNA GENERACIÓN QUE HACÍA LO QUE

BIEN LE PARECÍA.

Esto fue consecuencia de la actitud de Josué.

Jueces 17:6 “En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía. También 21:25

Es interesante destacar que esta es la generación de los hijos de Josué, de ese mismo Josué que dijo que ÉL Y SU CASA IBAN A SERVIR A Jehová, ¿Dónde había quedado esta declaración tan sublime (y que a muchos tanto les gusta, y de la cual aún se han escrito canciones), si sus propios hijos era parte de una

generación que no conocía a Dios? Porque no dice que los hijos de Josué hayan sido la excepción conociendo a Dios; ya que dice que se levanto una generación que no conocía a Dios; entonces podemos decir que ni los hijos de Josué conocían a Dios ni las obras que él había hecho por Israel. Esto quiere decir que Josué no se ocupó de la nación ni de su casa.

Todo esto era contrario al plan que Dios tenía para Israel, pero ellos se apartaron de esa palabra, pues él había dicho:

“te bendeciré y serás bendición”.

En el libro de Deuteronomio Dios había hablado de todo lo que vendría sobre la nación si seguían su plan, pero también los instó a tener en cuenta que si se desviaban tendrían serios y graves problemas; y esto vemos que paso en el tiempo de los Jueces.

Todo esto es un advertencia para cada uno de nosotros, Dios quiere que reflexionemos y veamos, como pastores y líderes, ¿qué estamos haciendo en pro de nuestra generación? ¿Estamos enseñando la Palabra, estamos incentivando a nuestros hijos naturales o espirituales, la importancia de seguir fieles en los caminos del Señor? Quiera Dios hoy, abriéndonos el entendimiento con estas lecciones y nos de fuerzas **para levantar una nueva generación para Dios.**

